

EU Y EMPLEO, ESPERANZA

Cifras, insuficientes para evidenciar recesión en México

0.7%

habría caído el PIB de México en el segundo trimestre del año, según cifras desestacionalizadas, argumentaron BofA y JP Morgan.

Yolanda Morales
EL ECONOMISTA

LA ECONOMÍA mexicana no está cerca de una recesión, pese a haber registrado una caída en el PIB en el segundo trimestre del año, coinciden analistas internacionales.

En conversaciones separadas, economistas del Bank of America Merrill Lynch (BofA-MLynch) y Moody's Analytics advierten que el dato del PIB a julio será determinante para diagnosticar si la actividad económica cuenta con la fuerza para completar un crecimiento de 1.5 a 1.8% oficial en todo el 2013.

O bien, si la debilidad del dato resulta mayor, estaríamos en vísperas de un menor desempeño que tampoco es una recesión técnica, matiza el economista de BofA-MLynch, Carlos Capistrán.

“Desde nuestro punto de vista, no estamos cerca de una recesión, estamos en una desaceleración que ha impactado fuerte sin duda, pero nosotros vemos que viene una recuperación que llegará, quizá retardada, hacia fines del año”, prevé.

Antes de la presentación del informe mensual sobre mercados emergentes de BofA, el analista refirió que el indicador del empleo es consistente con el diagnóstico de una desaceleración temporal en la actividad.

“México no parece estar cerca de niveles recesivos en términos de creación/destrucción de empleo (...) A pesar de la desaceleración en la actividad económica en el primer semestre, el desempleo no ha empeorado”, argumenta.

RIESGO LATENTE

“Si la economía continúa presentando debilidad en el tercer trimestre y el crecimiento es muy bajo, alcanzar un crecimiento de 1.5%, que es nuestro pronóstico del PIB para México, será difícil, y ya no se diga el 1.8% oficial”, estima el director para América Latina de Moody's Analytics, Alfredo Coutiño.

Desde sus oficinas en Filadelfia, reconoce que hay riesgos de una revisión de su pronóstico a la baja, que actualmente cifra en un rango de crecimiento de 1 a 1.5%, pero matiza que será hasta fines de septiembre cuando

contará con la evidencia suficiente para formarse una nueva previsión.

Al interior del reporte sobre mercados emergentes, BofA considera entre los riesgos para la economía mexicana “una recesión si la actividad no se recupera en el segundo semestre, un recorte de tasas por parte del Banco de México, como resultado de la desaceleración/recesión y estancamiento político que evite las reformas energética o la fiscal”.

De acuerdo con BofA y JP Morgan, en términos ajustados por estacionalidad, el PIB cayó 0.7% trimestral en el segundo trimestre del año.

En tanto, el economista en México de JP Morgan, Gabriel Lozano, mantiene expectativas positivas sobre un mejor desempeño de la economía en este segundo trimestre, basadas en la más consistente actividad de Estados Unidos. “México suele responder con rezago al dinamismo de la economía de EU. Esto nos permite pensar que si se presentó un crecimiento más consistente en aquella economía en el segundo trimestre, México tiene espacio hacia adelante para mejorar”, concluye.